



**MENORCA
TALAYÓTICA**
Candidata Património Mundial



RECEPCIÓN

1

17

2

2

2

3

4

16

5

6

SALIDA

ZONA SUR

SALIDA

15

12

11

7

8

14

13

9

- | | |
|--------------------------------|--------------------------------|
| 1 MURALLA | 10 CASA |
| 2 TALAYOTS | 11 CASA-TALLER METALÚRGICO |
| 3 VISTA PANORÁMICA DE LA COSTA | 12 CASA Y COCINA ISLÁMICA |
| 4 RECINTO DE TAULA | 13 CASA |
| 5 CASA CON CUEVA | 14 SISTEMA DE RECOGIDA DE AGUA |
| 6 VISTA ZONA SUR DEL POBLADO | 15 CASA CARTAILHAC |
| 7 CUEVA DE ENTERRAMIENTO | 16 HIPOGEO |
| 8 CUEVA DEL ACEITE | 17 CASAS |
| 9 SALA HIPÓSTILA | ⚡ ZONA DE PICNIC |



TORRE D'EN GALMÉS



MENORCA
cultural

Fundació Foment del Turisme de Menorca
Tel. (+34) 971 157 800
info@menorca.es
www.menorca.es



DL ME-74/2020

© Amics del Museu de Menorca



SITUACIÓN Y CRONOLOGÍA

Torre d'en Galmés es un gran poblado talayótico, situado en la zona sur de Menorca, y al que se accede por la carretera que va desde la ciudad de Alaior a la playa de Son Bou. En el primer desvío a la izquierda de esta carretera se encuentra un camino asfaltado por el cual, tras recorrer apenas medio kilómetro, se llega primero al Centro de Interpretación y después al poblado, uno de los yacimientos arqueológicos más grandes y más impresionantes de Baleares.

El Centro de Interpretación tiene la voluntad de ofrecer a los visitantes la información básica con la que poder interpretar los restos que encontrarán después en el poblado. Esta información es muy didáctica y se ofrece en diversos idiomas. Gracias a dos audiovisuales, a las reproducciones de diversos objetos recuperados en las excavaciones, a una serie de paneles explicativos y a una experiencia de realidad virtual, el visitante puede contextualizar mejor la visita que llevará a cabo.

Torre d'en Galmés está situado sobre un pequeño cerro que se hace más pronunciado hacia el sur, y desde el cual se domina visualmente buena parte de la zona sur de la isla; los días claros, se pueden ver las montañas de la vecina Mallorca. También eran visibles, en época prehistórica, un buen número de poblados talayóticos sobre los cuales se cree que Torre d'en Galmés podría ejercer una supremacía jerárquica.

Podemos situar la época de máxima actividad del poblado entre el año 1200 a.C. y el siglo II a.C., aunque en el lugar se han localizado restos que sitúan su ocupación hacia el 2000 a.C., y fue ocupado parcialmente hasta la conquista cristiana medieval de 1287.

LA PREHISTORIA EN MENORCA

Los primeros momentos de la prehistoria menorquina se pueden situar alrededor del 2300 a.C. por las últimas investigaciones, y representado a nivel arquitectónico por los sepulcros megalíticos como Roques Llisés (Torre d'en Galmés). Alrededor del 1800 a.C. se construyen casas denominadas "naviformes" como las de Son Mercer de Baix (Ferrerries). Hacia el 1400 a.C. contamos con ejemplos como las Navetas funerarias de Rafal Rubí, l'Argentina o la Naveta des Tudons (carretera de Mahón-Ciutadella). La época talayótica (1200-123 a.C.) se caracteriza por la construcción de poblados con una clara idea urbanística, con edificios de marcado carácter público y muy monumentales (los talayots), así como espacios de hábitat. Durante el Talayótico final (550-123 a.C.), se construyeron los conocidos recintos de taula, con la gigantesca T central, que da nombre a estos edificios, así como casas circulares con patio central, zona de recogida de agua potable, aljibes, etc. Los ritos funerarios se llevaban a cabo en necrópolis situadas en cuevas naturales o en hipogeos excavados artificialmente en los acantilados de la costa o de los barrancos. Se continuarán utilizando los mismos poblados y necrópolis durante algunos siglos, pero con importantes cambios estructurales y de utillaje.

DESCRIPCIÓN DEL POBLADO DE TORRE D'EN GALMÉS

Se trata de un gran núcleo de población que ocupa unas 5 hectáreas. El poblado se organiza alrededor de los grandes edificios públicos y monumentales (tres talayots y una taula), que se construyeron en la zona más

alta del montículo que ocupa el poblado. Este se extiende hacia el sur en diferentes épocas. En algunos límites está protegido por lienzos de muralla, mientras que en otros, son los muros exteriores de las mismas casas los que hacen esta función.

LOS TALAYOTS

El talayot es la construcción más característica de la prehistoria de Menorca. Su nombre proviene de un derivado de la palabra "atalaya". Su situación y visibilidad en el territorio, su forma de torre y aspecto macizo, lo definen como parte indisoluble del paisaje de Menorca. Aunque se han encontrado talayots que tienen alguna cámara interior, en general, la mayor parte de los talayots conocidos cuentan con un habitáculo en la cima del mismo, que en algunas ocasiones estaba construido con cubierta de piedra (como en Torelló), o con maderas (como en Biniparratx Petit).

En Torre d'en Galmés se conservan actualmente tres talayots. Entre el talayot central y el talayot del oeste hay un espacio abierto que parece conformar una plaza. Ocupan la parte más alta del poblado, por lo que son visibles a muchos kilómetros de distancia. Los arqueólogos opinan que estos monumentos podrían tener algunas funciones diferentes, pero complementarias entre ellas, como la de vigilancia y control del territorio.



EL RECINTO DE TAULA

Lo que actualmente conocemos como recinto de taula es un espacio de planta en forma de herradura que presenta, en una posición más o menos central, un gran pilar construido con una laja rectangular clavada verticalmente en el suelo, y otra horizontal a modo de capitel, su aspecto es el de una mesa gigante, y de aquí le viene el nombre popular de "taula" (mesa en catalán), que se ha convertido en nombre científico, entre otras cosas porque es un monumento que se construye exclusivamente en nuestra isla. No hay taulas en ningún otro lugar del mundo.

La taula de Torre d'en Galmés tiene su capitel caído entre la puerta de entrada al recinto y el pilar que lo sustentaba, pero se conserva muy bien el muro del recinto que lo rodea, en el cual se pueden apreciar dos técnicas constructivas. El ábside está construido con grandes piedras sin desbastar, mientras que los laterales del primer espacio del recinto, está formado por grandes losas muy bien trabajadas.

En el interior de los recintos de taula, por los restos encontrados, es probable que se hicieran sacrificios de corderos y cabras, se debían ofrecer alimentos y también líquidos, posiblemente vino por los restos de ánforas



recuperadas. A la derecha de la entrada de este recinto, se localizaron los restos de una hoguera, que probablemente estuviera encendida de forma permanente. A los pies de una de las pilastras de la izquierda del recinto se localizó una estatuilla de bronce que representa al semidiós egipcio Imhotep, arquitecto, venerado por sus conocimientos médicos en el periodo tardío de Egipto, y cuyo culto se extendió por todo el Mediterráneo entre los siglos IV y III a.C.

Por la construcción que define el espacio con su elemento principal "la taula" y por todos los elementos hallados, los arqueólogos consideran que debía ser un espacio ritual, de culto, para los habitantes de estos poblados.

LAS CASAS

La mayor parte de las casas del periodo talayótico siguen el mismo prototipo: una construcción de planta circular de doble muro con patio central en el que convergen las diferentes habitaciones de la casa. Estas tenían diferentes funcionalidades: talleres, molienda de cereales, almacén, y zonas de descanso. En el patio -a cielo abierto- se localizaba el hogar con pequeños silos como complemento al trabajo diario, y en algunos casos un depósito de agua excavado en el subsuelo.

En el recorrido por el poblado, al otro lado del camino donde se encuentra la taula, se puede ver una casa reformada en época romana construida aprovechando una cueva. Una peculiaridad es que muchas de las casas están adosadas y conservan una altura considerable en sus paredes. Al sur del poblado se puede entrar a varias casas y observar su distribución, pero destaca especialmente la casa denominada "Cartailhac" en honor al primer arqueólogo, el francés Émile Cartailhac, que la dio a conocer en un tratado publicado a finales del siglo XIX. Esta monumental casa fue excavada y restaurada recientemente, y sabemos que fue habitada entre aproximadamente el año 250 y el 100 a.C.

De época islámica también se han encontrado estructuras de habitación con espacios de cocina y numerosos restos materiales.



LA SALA HIPÓSTILA

Al sur del poblado encontraremos un tipo de edificaciones adosadas a las casas circulares que los arqueólogos bautizaron como "salas hipóstilas". Son espacios cubiertos con grandes lajas de piedra, sustentadas por pilares y columnas. Su uso todavía no está claro, pero cobra fuerza la idea de que fueran almacenes. Las columnas son de tipo mediterráneo, caracterizadas por ser más anchas en la parte de arriba que en la parte que se apoya en el suelo.



EL APROVECHAMIENTO DEL AGUA

Es interesante detenerse en una zona situada al sur del poblado para observar el sistema de recogida del agua de lluvia. Está realizado a base de canalizaciones excavadas en la roca, que llevan el agua de lluvia hasta unos pequeños depósitos que originalmente estaban llenos de cantos rodados muy redondeados. Estos espacios funcionaban como filtros, puesto que el agua de lluvia bajaba por gravedad desde la colina, y al pasar por estos depósitos filtrantes, luego se dirigía libre de impurezas (tierra, hojas, etc) hacia otros depósitos mucho más grandes, excavados también en el subsuelo, que servían ya como aljibes. Un hipogeo que había servido de sepultura en el periodo pretalayótico, fue reutilizado posteriormente también como depósito de agua.

LAS CUEVAS

Encontramos varias cuevas durante el recorrido por el poblado. Es posible que antes de que existiera Torre d'en Galmés como poblado, en el pretalayótico, pudieron tener diferentes funciones pero se puede confirmar la de enterramiento por como se distribuye el espacio y por indicios, como pequeños agujeros que se pueden observar en cuevas funerarias en los barrancos, que podían ser usados para poner ofrendas o para quemar hierbas aromáticas. Destacan dos cuevas, una de ellas utilizada en época tardo-romana con una serie de tumbas excavadas en la roca y la cueva que se encuentra cercana a esta, en la que todavía se pueden apreciar los restos de muelas de moler utilizadas para la producción de aceite en época musulmana (903-1287 d.C.), cuando también se ocupó el poblado probablemente con fines agrícolas.

DOS YACIMIENTOS CERCANOS

A 700 m de la entrada de Torre d'en Galmés una vez pasado el poblado, encontramos dos yacimientos muy interesantes como son el sepulcro megalítico de Roques Llisés y Na Comerma de Sa Garita, un recinto de planta absidal con columnas, que estaría cubierto por grandes losas y con un espacio rodeado por un muro ciclópeo.